

## **Día 5º de la novena, lunes 1**

### **Tema:**

EL DESASIMIENTO

### **Lema:**

*“Quien a Dios tiene, nada le falta. Sólo Dios basta”*

### **Algunas ideas:**

El desasimiento consiste en una opción por Dios, según la cual se hace de Él el único bien, quedando todos los demás relativizados. Es el equivalente a la indiferencia ignaciana.

El desasimiento es fuente de libertad y señorío, excluye la posesión y el acaparamiento esclavizante, tanto en lo material como en las relaciones interpersonales. El egoísmo repliega sobre sí mismo, el amor dilata y engrandece, por eso solamente el amor es capaz de compartir.

La persona desprendida no pone el acento en nada, porque ha optado por el “Todo”. En frase de la Santa: *“sólo Dios basta”* (Poesías). Ésta no es una frase excluyente sino más bien sintetizante porque en Dios lo halla todo. Posee el mayor bien: su relación personal con el Señor, donde encuentra toda su riqueza y felicidad.

Este desprendimiento nos lleva también a ordenar nuestra afectividad con respecto a cosas, personas y lugares. No atarnos a nada ni a nadie, sino sólo a Dios y al cumplimiento de su voluntad. Al hablar de desasimiento nos dice que es el camino de la libertad; nos ayuda y capacita para vivir la comunión con Dios y con los hermanos.

Encontramos tres niveles en el proceso de desasimiento:

- a) desasimiento del mundo, es decir, no dejarnos llevar por su mentalidad y sus halagos.
- b) desasimiento o desapego de las personas, en particular de los familiares (*deudos*).
- c) Otro frente de combate para adquirir la libertad es el desasimiento de uno mismo, *“no dejemos al ladrón dentro de la casa”* (C 10,1).

El camino para salir de esta encrucijada es buscar en todas las cosas el querer de Dios y no dejarse guiar por los caprichos del momento.

### **Citas de Santa Teresa de Jesús:**

"El punto está en que se le demos (el palacio del alma) por suyo con toda determinación y le desembaracemos para que pueda poner y quitar como en cosa propia... Y como él no ha de forzar nuestra voluntad, toma lo que le damos, mas no se da a Sí del todo, hasta que nos damos del todo" (C 28,12).

“Aquí puede entrar la verdadera humildad, porque esta virtud y la del desasimiento creo que siempre van juntas; son dos hermanas que no debemos separar (C 10, 3).”

“Yo toda me entregué y di, y de tal suerte he trocado, que mi Amado es para mí, y yo soy para mi amado” (P.3)”

“¿Pensáis que es posible quien muy de veras ama a Dios amar vanidades? Ni puede, ni riquezas, ni cosas del mundo, de deleites, ni honras, ni tiene contiendas ni envidias. Todo porque no pretende otra cosa sino contentar al Amado. (C 40, 3)”

“Desasiéndonos del mundo y deudos y encerradas aquí con las condiciones que están dichas, ya parece lo tenemos todo hecho y que no hay que pelear con nada. ¡Oh, hermanas mías!, no os aseguréis ni os echéis a dormir, que será como el que se acuesta muy sosegado habiendo muy bien cerrado sus puertas por miedo de ladrones, y se los deja en casa..., pues quedamos nosotras mismas” (C10,1).”

## **Vuestra soy, para Vos nací**

Vuestra soy, para Vos nací,  
¿qué mandáis hacer de mí?

Veis aquí mi corazón,  
yo le pongo en vuestra palma,  
mi cuerpo, mi vida y alma,  
mis entrañas y afición;  
dulce Esposo y redención,  
pues por vuestra me ofrecí:  
¿qué mandáis hacer de mí?

Dadme muerte, dadme vida:  
dad salud o enfermedad,  
honra o deshonra me dad,  
dadme guerra o paz crecida,  
flaqueza o fuerza cumplida,  
que a todo digo que sí:  
¿qué mandáis hacer de mí?

Dadme riqueza o pobreza,  
dad consuelo o desconsuelo,  
dadme alegría o tristeza,  
dadme infierno o dadme cielo,  
vida dulce, sol sin velo,  
pues del todo me rendí:  
¿qué mandáis hacer de mí?

Dadme, pues, sabiduría,  
o por amor, ignorancia;  
dadme años de abundancia,  
o de hambre y carestía;  
dad tiniebla o claro día,  
revolvedme aquí o allí:  
¿qué mandáis hacer de mí?